

Arteterapia, desarrollo humano y la mirada de Picasso

Sergio Rafael Figallo Calzadilla

A principios de la década de 1980, mientras estudiaba artes en la Universidad Central de Venezuela, se realizó en el Museo de Arte Contemporáneo de Caracas, una retrospectiva de la obra de Picasso. Era novio de quien hoy es mi esposa. Caminando de una sala a otra apreciando sus cuadros, recuerdo conversamos sobre la importancia de no hacer comentarios de otras personas, siendo que todos tenemos múltiples miradas y distintas perspectivas como en los rostros que Picasso delineó. Somos unívocos en tanto almas y seres humanos pero diferenciados en esencia, paradójicamente. Sus caras miran, al mismo tiempo, de frente, perfil, al infinito. Nos interrogan en un diálogo íntimo siendo dos en uno. Sí Einstein nos preguntó por el tiempo interno y externo, Picasso hizo igual con la mirada. Hoy, nuevamente he encontrado su pensamiento inquiriéndome razones similares.

Estudié artes, y en particular música, animado por la interpretación estética que me permitía, en lo personal, y de la vida, en general. Siempre he considerado interesante e importante (y lo tengo como una investigación pendiente) saber cuánto de mi personalidad está dado por la música que escuché en mi juventud: Yes, Pink Floyd, Genesis, Jethro Tull, Camel, Elton John, Billy Joel, entre otros. Me encantaba, por ejemplo, mirar como la luz se colaba en las iglesias y las distintas tonalidades de colores que creaba a partir de los cristales, haciendo una

atmósfera distinta y única: su incidencia como fenómeno estético en el ser.

El arte me empujaba, cada vez más y con mayor fuerza, al próximo nivel de comprensión de las cosas (naturaleza ontológica). En sus sonidos, formas y colores, había algo que debía ser develado. Quizá daba respuesta a la extraordinaria frase contenida en El Principito: “Sólo con el corazón se puede ver bien; lo esencial es invisible para los ojos”. En este sentido, transcribo una reflexión simbólica que hice sobre el cuadro "Mujer con sombrero verde", de Picasso:

La comisura de los labios es una tijera que desprende un hilo. Los ojos no expresan sentimiento alguno: solo observan. Uno es ciclopeo. Está a nivel de la frente. Es más una mirada interior. Alude al alma; al corazón. El otro, es horizontal y exterior. Se acompañan. Una fosa nasal de perfil encierra una oreja frontal en un infinito. Es hombre de lado; mujer de frente. Dos cuellos en uno. Y un inmenso corazón en el pecho. ¿Qué miran? ¿Qué miran desde un verde fascinante?.



El acercamiento a distintos artistas y filósofos entre los que están Miró, Klee, Klimt, Bach, Wagner, Leibniz o Nietzsche, por citar algunos, me hizo preguntarse por la noción relativa a genio, calificativo que les conferimos por la obra que han creado. Desde mi punto de vista, la genialidad no se explica tanto en su obra (que de hecho es donde está), sino en la conexión que hacen con el nous: el ámbito de las ideas. Quiero decir, como logran descifrar y convertir en nuestros colores, palabras, sonidos y movimientos, aquellos que en otra frecuencia son capaces de percibir y luego traducir.

Sí, el nous. Plotino, filósofo neoplatónico del s. II AD, lo entiende como una hipóstasis que nos permite acceder al Uno. Mientras el Uno es intangible, inasible, siempre existente y eterno, el nous es el estado para interpretar lo indescriptible de Aquél. Así, en este descenso progresivo están las almas, nosotros, quienes somos jalonados por los sentidos a la realidad o a la elevación del espíritu por medio de la procura del nous. ¿Es ahí donde se ubican los artistas y filósofos? ¿A mitad de camino entre la idea, Platón, y la realidad, Aristóteles?

De esta manera, implícito en ellas (tonalidades, formas, sonidos, palabras, movimientos) está la idea segunda que en realidad es la primera: el “mensaje” que subyace. Precisamente, la esencia contenida en el nous. Tal como en Picasso: las múltiples miradas. Recuerdo un intercambio de correspondencias que sostuve con Xavier Séguin, editor y administrador de la página web Eden Saga. En una advirtió que ciertas músicas eran una “conversación con lo trascendente”. Coincidió plenamente. El otro aspecto radica en que, eventualmente, tal genialidad es inconsciente. El autor

puede pasar desapercibido del hecho con el cual conecta y quizá sea otro quien lo explique. Alguien que hace de director de orquesta; en sí, interpreta.

Avanzando en el tiempo en estudio y ejercicio profesional, tomaba distancia de la dirección coral y la composición, aproximándome significativamente a la evocación que las artes promueven en el ser humano y la incidencia en su desarrollo. Consideré a Van Gogh a través de ese magnífico tratado del color y la armonía que resultan las misivas a su hermano: Cartas a Theo.

Pero, inmersas en ellas, las evocaciones que exteriorizaba: su mundo interior; su naturaleza intrínseca. Fue Van Gogh pero, también, Modigliani o Li Po. Rememoré el sentido de las Variaciones Goldberg, escritas por Bach. A Reverón y sus muñecas. De nuevo, ¿qué subyace en la obra creada?



Mujer sentada con vestido azul, Modigliani (1918)

Contemplé al Art Brut, acuñado por Dubuffet, en el cual quiso concitar aquellas obras de arte realizadas por personas a manera de terapia, sin otro interés distinto a ese y en el entendido de no poseer necesariamente rudimentos técnicos vinculantes al manejo del instrumental plástico. Solo expresar.

En el año 1993, desempeñándome como directivo del Conservatorio Regional de Música "Jacinto Lara", institución que administraba el proceso académico de El Sistema para Barquisimeto y los módulos orquestales del estado Lara, se contacta con las autoridades de la Unidad Educativa Luis Braille, especializada en la atención de niños invidentes, con déficit visual y, en algunos casos, con cuadros asociados (autismo o síndrome de Down), para incorporar a sus participantes en nuestras aulas. Se avanzó en un programa que revertía las características precedentes de atención dado que, en lugar de ir a su institución, ellos se incorporarían como estudiantes regulares del Conservatorio: "Programa de inserción e integración del niño con discapacidad cognitiva, física y sensorial en el Conservatorio", el cual se extendió a todo el país en un proceso natural de desarrollo y movilidad social.

Muchos de ellos conforman, al presente, orquestas, grupos corales, cuartetos o quintetos instrumentales y vocales, son profesores en el Conservatorio, en instituciones de atención especializada o bien compositores. Pero, significativamente, han constituido hogares y familias y avanzado en estudios universitarios alcanzando títulos en pre y postgrado. El arte y la música como medio y no fin en sí mismo.

En el año 1999, se inició una atención a niños

con cáncer a través del voluntariado de los Ángeles azules, organización sin fines de lucro establecida en Barquisimeto. De esta experiencia se crea el programa "El uso de las artes como terapia en el paciente oncológico infantil", que recibe un reconocimiento en los premios Fama (2000), Fondo de aportes mixtos para las artes, organizado por las Fundaciones Polar y Gran Mariscal de Ayacucho. En él entendimos un agregado de suma importancia; a saber: la atención pasaba igualmente por la familia siendo receptora también de la incertidumbre causada por la enfermedad.

El programa pretendió, y lo hizo, promover estados de distensión con base en la tensión generada. No se trató sólo de música como en el Conservatorio sino, además, pintura, literatura, dramatizaciones y movimiento corporal.

Surgieron, de esta forma, dos vertientes que marcaron el trabajo posterior: 1. De manera indistinta se utilizan todos los lenguajes expresivos de las artes, lo cual es arteterapia y, 2. Se principia la redacción de una aproximación teórica intitulada: "Teoría de la intensidad temporal en el uso de las artes como terapia" o, de manera abreviada, "Teoría de la intensidad temporal". El programa se llevó a efecto en la Fundación Badan-Lara y en el Hospital Pediátrico "Agustín Zubillaga". A continuación cito una serie de investigaciones derivadas de esta experiencia:

- Antique, X. y Otros (2001). "Programa de asesoramiento recreativo no convencional para la atención del niño hospitalizado en el área de oncología". UNESR.

- Da Silva, M. y Otros (2002). "Arte terapia como técnica para facilitar en niños con cáncer en edad preescolar el aprendizaje del conocimiento físico de los objetos". UNESR.
- Figallo, S. (2004). "El efecto de la musicoterapia y la educación artística asistidas por las nuevas tecnologías sobre los niveles de ansiedad y formación de valores para el goce estético del niño hospitalizado". UNESR.
- Ferrer, J. (2004). "Lineamientos para la creación de una escuela para padres del paciente oncológico infantil". UNESR.

Procurando ahondar en el tema y sus posibilidades, establecí comunicación con el Institut de Sociologia i Psicologia Aplicades, ISPA, en Barcelona, España, que en el año 2001 inicia el Máster en Arteterapia transdisciplinaria y desarrollo humano, convirtiéndose en el primer ensayo en ese país y del cual tuve la oportunidad de ser estudiante.

Hubo dos rasgos del máster que me hicieron rememorar el origen de las universidades: 1. El orden global de sus facilitadores aunado al cúmulo de experiencias y visiones que implica: profesores provenientes de España, Suiza, Gales (Reino Unido), Argentina y Cuba, y 2. El sentido transdisciplinario dado por la manera como se va de un lenguaje expresivo a otro, y las posibilidades de evocación en el ser: límites expresivos que se complementan.

Hoy, el máster es administrado por el Instituto de Arteterapia de Barcelona, IATBA, y está afiliado al European Graduate School, Suiza, y a la red mundial de formación en Terapia de Artes Expresivas.

Entender a las artes como lenguajes expresivos, lo cual es de suyo una certeza, me estimuló para comprender la importancia del lenguaje en el ser humano en tanto comunicación. En consecuencia, hice una revisión que inició con las nociones de homo faber y homo loquens, es decir, el ser humano como hacedor de herramientas y creador de lenguas, respectivamente, hasta alcanzar el relato de la Torre de Babel contenido en el Tanaj, la Biblia y el Corán, lo cual supone grupos étnicos diversos, y narrado igualmente en otros contextos: la cultura Sumeria.

Este sentido dual del género homo llega a nuestros días con el uso de las nuevas tecnologías: estas últimas son utensilios de acomodación temporal basados en el lenguaje binario, que está inserto en los principios descritos en la aproximación teórica de la intensidad temporal: todo en la vida y la existencia está determinado por niveles de intensidad. También los lenguajes expresivos de las artes. Y la salud. Luego, en el lenguaje binario 0 es apagado, distensión y 1, encendido, tensión. La intensidad es la confluencia de estados de tensión y distensión.

En el año 2004, de regreso en Venezuela una vez culminados los estudios en arteterapia, se creó el "Programa de atención en arteterapia a niños y jóvenes que consumen drogas", en el Centro de prevención y rehabilitación, adscrito a la Fundación del niño, seccional Lara (denominaciones institucionales para el momento). Procuramos, por ejemplo, utilizar la flauta dulce como instrumento de recreación y satisfacción oral que sustituyera a otra (satisfacción oral) dada por el consumo de drogas.

En la actualidad estoy residenciado en España. Estudiar se ha convertido en un fenómeno personal

más holístico y no tanto determinado por experiencias y resultados. Más contemplativo, evocador y reflexivo (aun cuando siempre lo fue). Ciertamente, para los griegos teoría era sinónimo de contemplación y, teorema, el resultado de contemplar.

En Madrid, trabajo con arteterapia en la Fundación Magdalena, institución que asiste a adultos con discapacidad a modo de residentes o en el Centro de día. Un interés personal me ha impulsado visitar a Picasso, quien ha adquirido un sentido significativo interior. Tal su evidencia al apreciar aspectos de su obra en la naturaleza; rasgos que validan, como observación, mi estudio. Picasso forma parte de mi libro de vida.

He jugado con niños a hacer cubos (referente alegórico del cubismo) en el cual atrapamos siluetas de palomas (referente simbólico de la paz), a recrear sus rostros en formatos medianos colectivamente: el otro en nosotros como mirada o un yo inclusivo, donde esa “mirada” es aquella existencial recogida en la reinterpretación sucesiva del homo faber y el homo loquens. Su “paloma” fue una de las inspiraciones de Gerald Holtom, para realizar el Símbolo de la paz, que es la misma contenida en la Biblia; en sí, nuestro inconsciente colectivo, como bien definió Jung, acompañándonos a manera de arquetipos en este arduo y largo desarrollo humano.

La historia de Guernica es lamentable y conocida: en el año 1937, durante la Guerra civil española, Hitler, por intermedio de Göring, jefe de la Luftwaffe, y actuando con la anuencia de Franco, bombardean Guernica, municipio de Vizcaya (País Vasco), apoyados en la aviación alemana. Picasso concibe el cuadro homónimo como un estallido

simbólico. Es gris, negro y blanco. No hay color; solo luz y sombras. Es caos. Tal como en las primeras líneas del Génesis: “Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra. La tierra era un caos total, las tinieblas cubrían el abismo y el Espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas. Y dijo Dios: ‘¡Que exista la luz!’ Y la luz llegó a existir. Dios consideró que la luz era buena y la separó de las tinieblas”.



Guernica de Picasso , 1937

Guernica no es una reflexión moral, siendo que lo es, sino ética. La moral es tangible y, por el contrario, la ética intangible. La moral recuerda a la ética sobre el comportamiento humano, y la ética reflexiona en lluvias sucesivas sobre la Tierra. Como el mar que, en oleadas, nos rememora, con mayor o menor intensidad, nuestro tránsito existencial. Destaca, en la medianía del cuadro, en lo alto, un ojo, una mirada a manera de lámpara: la luz que separa de las tinieblas. Tensión y distensión. Tal intensidad bíblica y pictórica, pero en otro tipo de frecuencia, el sonido, la encontramos también en El Silmarillion, de J.R.R. Tolkien, libro que constituye el núcleo de toda

su obra.

Las paredes, ora en cavernas ora en ciudades, han sido grandes lienzos para plasmar temores y certidumbres. La secuencia: pictografía, jeroglífico, alfabeto. Y es recurrente: los emoticonos son jeroglíficos de la modernidad. El arte nos ha permitido expresar, comunicar y evocar; en sí, en él están impresas las huellas de la historia del desarrollo humano.

Referencias

DE SAINT EXUPÉRY, Antoine. 2001. **El Principito**. Madrid: Salamandra.

SANTA BIBLIA. 2016. Madrid: San Pablo Comunicación.

PLOTINO. 2014. **Enéadas**. Buenos Aires: Colihue.

TOLKIEN, John Ronald Reuel. 2002. **El Simarillion**. Madrid: Minotauro.

VAN GOGH, Vincent. 2002. **Cartas a Theo**. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.